

Narraciones fantásticas

Como ya hemos visto, las narraciones fantásticas constituyen un subgénero derivado de las narraciones de horror. En estas, la característica principal es la presencia de elementos que escapan de lo real, seres increíbles y sucesos extraordinarios.



ADEMÁS...

En dichas narraciones posee un lugar primordial **el suspenso y el ambiente** que se crea para provocar dicho suspenso. Este se logrará a través de la inclusión de elementos que puedan dar alguna idea de la resolución de la historia pero sin ser reveladores.

A su vez, será de gran importancia la **descripción de los ambientes y de los personajes de la historia**, que buscarán producir cierta extrañeza en el lector.

También pueden aparecer elementos sorpresivos que tomen desprevenido el lector. De todos modos, la calidad del suspenso y de dicho texto será merito de la habilidad del escritor.

Narraciones de aventura

Entre los autores más conocidos de las narraciones fantásticas se destacan: **Henry James, Oscar Wilde, Julio Verne (foto), J. R. R. Tolkien, etc.**

Generalmente, las novelas de aventura se dirigen a un público juvenil, mayoritariamente masculino. Dichas historias suelen desarrollarse en un contexto similar al real y pueden incluir tanto elementos fantásticos como verosímiles.

En estas se suelen incluir elementos éticos y morales de la sociedad que sirve de marco para que transcurra la acción. Y sus personajes protagónicos suelen tener un crecimiento o desarrollo personal a lo largo de la historia, como resultado de los acontecimientos que les ocurren.

Entre los autores más conocidos de este género se destacan: Emilio Salgari, Mark Twain, Samuel Langhorne Clemens, Charles Dickens, etc.

En estas narraciones son muy frecuentes las descripciones, tanto de paisajes, personajes, animales y cosas de diversas extensiones. En algunos casos a estas se les intercalan diálogos o acciones.